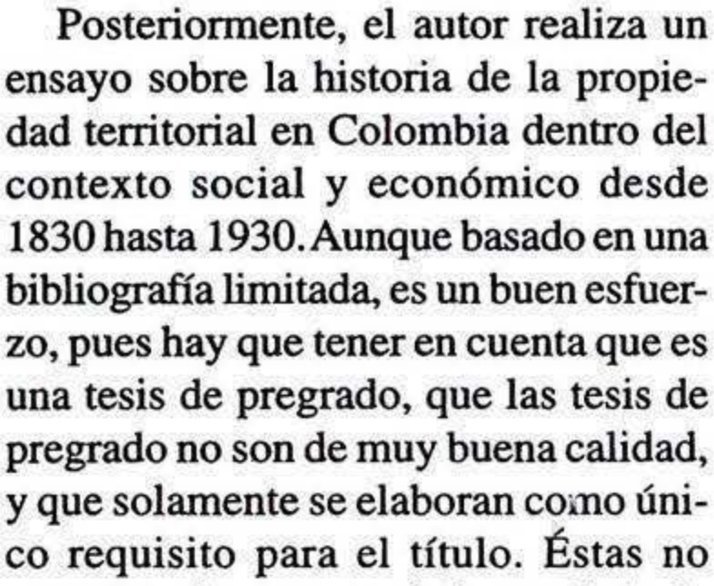
cual se ha desarrollado de espaldas a la filosofía y a sus corrientes modernas y posmodernas. Además, dicho ejercicio de definición no aporta mucho dentro de un trabajo que pretende hacer historia del derecho.

Posteriormente, el autor realiza un ensayo sobre la historia de la propiedad territorial en Colombia dentro del contexto social y económico desde 1830 hasta 1930. Aunque basado en una bibliografía limitada, es un buen esfuerzo, pues hay que tener en cuenta que es una tesis de pregrado, que las tesis de pregrado no son de muy buena calidad, y que solamente se elaboran como único requisito para el título. Éstas no corresponden a un verdadero trabajo de investigación, como resultado de la falta de preparación para ello.



El libro presenta el período comprendido entre 1830-1930, el cual es lógico, por ser los inicios de la época republicana, donde comienza el Estado colombiano. Sin embargo, las bases jurídicas de la propiedad y la tenencia de la tierra se fundamentan y se forman en la época de la colonia, la cual el autor trabaja de manera poco profunda. Por ello debería retomar con más cuidado dicha época, porque el derecho de propiedad es un derecho muy lento, ya que la propiedad es uno de los sustentos de la sociedad y, por tanto, su ritmo histórico no se marca con los cambios del Estado, y así lo demuestra el Código Civil, que tiene más de un siglo. La época de la colonia tiene unas implicaciones de tal envergadura que llegan hasta finales del siglo XX, como lo demuestra el caso de Cusiana, litigio sobre tierras en esta zona petrolífera en donde se rebaten títulos que datan de esa época.

Igualmente, no se tiene en cuenta la legislación regional, ya que no todos los terrenos baldíos fueron de la nación, sino de los estados y las provincias, en la época federal, que también legislaron sobre el tema y donde se puede ver con mayor claridad los efectos que tuvieron tales medidas.

Se tiene, entonces, una parte de contexto social y económico y posteriormente la recopilación de normas, pero no se dice nada acerca de la relación que existe entre ambas, no hay una contextualización de la norma dentro de la realidad. Por tanto, no es hacer derecho en el tiempo sino darle un sentido histórico al derecho. El derecho se soluciona en la economía, en lo social, en la práctica y no en decretos, actitud totalmente keynesiana, positivista. El derecho es un hecho social, y por ello histórico que no puede ser sólo normas que interpretan la realidad; tal vez ellas son el resultado de todo un entorno que no puede dejarse de lado o tratarse en forma aislada.

Por todo lo anterior se puede concluir que el autor hizo un trabajo en derecho a través de una recopilación cronológica de legislación y un ensayo en historia, pero no logró hacer historia del derecho.

GLORIA BEATRIZ SALAZAR

La caja idiota

Historia de una travesía. Cuarenta años de la televisión en Colombia
Varios autores
Inravisión, Santafé de Bogotá, 1994, 520 págs.

Historia de una travesía. Cuarenta años de la televisión en Colombia no es un libro de anécdotas, aunque las incluye. Quizá la aclaración valga, porque la mayoría de textos sobre la historia de los medios de comunicación en Colombia son compilaciones de anécdotas descontextualizadas, sólo grabadas en la memoria de los protagonistas. Parecería, en estos textos, que los medios se construyen y se manejan a partir de voluntades individuales (los "pioneros", los "fundadores", los "promotores"...) y no de necesidades culturales e históricas concretas entrelazadas con la tradición y con la concepción que un país tiene sobre sí mismo.

Esta convicción es la que hoy mueve a Inravisión a publicar un texto, que si bien contiene anécdotas y recuerdos gráficos sobre la historia de la televisión, registra paso a paso, más que el desarrollo del medio, la historia de los últimos cuarenta años de Colombia. Luis Guillermo Ángel, director ejecutivo de Inravisión, escribe en el prólogo del libro: "Cuarenta años de la televisión en Colombia. ¿Qué representa este segmento temporal en la vida nacional? ¿Qué acontecimientos tejen la historia reciente del país y cómo se entrecruzan hechos 'de la vida real' con eventos sucedidos 'en pantalla'?". Las preguntas adquieren sentido cuando se supone que "eso" que pasa por la pantalla de televisión no son sólo programas. En el mundo contemporáneo, los medios son la memoria de los pueblos. Allí, día a día, se construye el sentido colectivo de una nación. Se unifican gustos, pero también se unifican "sentidos" de la realidad y formas homogéneas de comprender el pasado, el presente y el futuro.

En la primera parte del texto, Vicente Stamato desarrolla una exhaustiva y documentada cronología de la televisión. Pero como él mismo afirma: "En realidad no se trata sólo de una cronología, que también lo es, pero ante todo es la exploración de intimidades de la

televisión desde sus inicios hasta la actualidad. Son cuarenta años de ires y venires, de construcción de un escenario en el cual está volcada parte de la historia del país". A partir de fuentes tradicionales: periódicos, revistas y testimonios, el documento recoge paso a paso los acontecimientos que marcaron rumbos definitivos en la consolidación del medio. Las innovaciones tecnológicas, la programación año por año, las anécdotas de farándula, las telenovelas y la programación en vivo, son algunos de los hechos que se registran en esta cronología. Como lo afirma el compilador, lo que se presenta es el "escenario" que la televisión construye de la vida nacional.

Además de los datos, de por sí valiosos para cualquier estudioso del tema, en este primer apartado se incluyen los comentarios de prensa en los que periodistas, editorialistas y políticos manifiestan las tensiones ideológicas y políticas sobre la función de la televisión a través de los años. Medio nacido de una compleja realidad, se ha mantenido entre la tensión de los intereses privados y los ideales públicos. Recreación frente a educación; privatización de canales frente a control estatal. La televisión ha sido durante estos cuarenta años botín de guerra de grupos con intereses particulares: las programadoras, las agencias de publicidad, los partidos políticos, los gobiernos de turno, el en una época fuerte sindicato de ACOTV, los artistas. Todos estos actores sociales recorren las páginas de este texto, tejiendo la urdimbre oculta de la televisión colombiana, de la que los colombianos hemos sido espectadores impávidos. ¿Qué ha sido, en fin de cuentas, la televisión en nuestro país? Algunas respuestas se pueden hallar en estos artículos de prensa recopilados.

Ojeando el material se encuentran, por ejemplo, las discusiones que generó en 1965 —hace treinta años— la posibilidad de privatizar la televisión y de otorgar la libertad de canales, hoy una realidad por la nueva Ley de Televisión. La prensa especializada y las páginas editoriales se fueron lanza en ristre contra la propuesta del ministro de Comunicaciones de entonces, Alfredo Riascos Labarcés. O el registro, igualmente interesante y sugerente, de que se abrió, en 1966, la licitación para el arrendamiento de espacios en canales locales de televisión con programas originados en Barranquilla, Cali y Medellín, lo que sería el primer paso hacia los canales regionales.

La segunda parte del libro, bajo el título de "Los ensayos que analizan", presenta diecisiete artículos escritos por estudiosos de la comunicación, periodistas, historiadores, actores, representantes de gremios, sindicalistas y otros profesionales. En ellos, sus autores analizan estos cuarenta años de la televisión desde perspectivas amplias y disímiles. Se encuentran desde el artículo del doctor Guillermo Carvajal que analiza "los efectos perversos de la televisión", hasta los recuerdos "televisivos" del periodista Carlos Gustavo Álvarez. Hay de todo, como de todo ha habido en la televisión colombiana. Se podría afirmar que estos ensayos son también la expresión de las tensiones dentro de las cuales ha vivido el medio desde su nacimiento. Sin duda, los lectores hallarán en ellos valiosos y a veces polémicos argumentos sobre la televisión y sus protagonistas. Sin embargo, intentando encontrar algún hilo conductor en esta sección del libro, los artículos se concentran en los hitos de la historia del medio: los dramatizados, los noticieros en vivo, los canales regionales, la televisión educativa, la privatización de la televisión.

Lo que sí se extraña en el libro es la presencia de los consumidores. A pesar de que ya existen en Colombia algunas agrupaciones de televidentes, no aparece su posición frente a la pantalla y frente a las batallas que en el medio se han librado. Quizá son ellos, los televidentes, quienes en definitiva tendrán la palabra sobre lo que han disfrutado, y a veces sufrido, durante estos cuarenta años.

Finalmente, la tercera parte del libro recoge algunas caricaturas de Al Donado, Vladdo, Rubens, Guerreros y Carrizosa sobre la televisión, realizadas especialmente para la publicación. En ellas, se representa igualmente una postura frente al medio, por lo general crítica. Las caricaturas reflejan la profunda transformación que ha significado la televisión en nuestra vida cotidiana.

Cada sociedad tiene los medios de comunicación que se merece, y Colombia no es la excepción. *Historia de una travesía. Cuarenta años de la televisión en Colombia* es el reflejo de un país que lucha por comprenderse a sí mismo a través de un medio que, para bien o para mal, se ha instalado definitivamente en la vida cotidiana de los colombianos.

ANA MARÍA LALINDE POSADA

"Destilación de rasgos"

Del folclor llanero
Miguel Ángel Martín
ECOE Ediciones, Santafé de Bogotá, 1991, 292 págs.

Quizás no existe una persona que haya hecho tanto por conservar la cultura tradicional de los Llanos orientales como